

Suplemento

SEMANAL Año III • Número 113 • 24 de diciembre de 1989

TALLER DE EDITORES, S. A. (TESA). Serrano, 219, bajo. 28016 Madrid. Teléfono (91) 259 53 53. Télex 27808 TAED. Telefax (91) 458 25 43. Depósito legal: M. 35.756. 1987 ■ PRESIDENTE: Santiago Rey Fernández-Latorre. VICEPRESIDENTE: Miguel Angel Bruned Mompeón. CONSEJERO DELEGADO: César Arraiza Cañedo-Argüelles ■ DIRECTOR: José María de Juana Mayoz. REDACTORES JEFES: Juan Fernando Dorrego (Información) y Diego Tapia (Diseño y Edición). ■ GERENTE: Enrique Martín Enciso ■ PUBLICIDAD: Aránzazu Michelena (jefe de relaciones públicas y publicidad). PROMOCION DE PUBLICIDAD: Acción 5, S. A. de Publicidad. Cea Bermúdez, 12. 28003 Madrid. Teléfono (91) 533 97 00. Teléx 44599. Telefax (91) 534 88 06. Delegación Barcelona: Ronda General Mitre, 200, 1.º, 1.ª 08006 Barcelona. Teléfono (93) 417 47 00. ■ FOTOMECANICA Y FOTOCOMPOSICION: Servigrafint. Sebastián Gómez, 5, 4.º A. 28026 Madrid. IMPRIME: Rotedic, S. A. Carretera de Irún, kilómetro 12,500. 28049 Fuencarral (Madrid) ■ © COPYRIGHT by T.E.S.A., 1989

Tirada de este número: 943.075 ejemplares (pendientes de control de OJD)

Foto de portada: PABLO ROBLES

SUMARIO

FIRMAS

- 4 José Mario Armero
El circo de las Navidades.
- 62 José Sacristán
Una fiesta.

SOCIEDAD

- 6 Samaritanos del siglo XX
Lo que algunos famosos aportan a la Humanidad.

ENTREVISTA

- 12 Miguel Delibes, escritor y hombre
El también periodista vallisoletano cree que en la prensa española «hay una cierta propensión al amarillismo».
- 28 Arancha y Alex Crivillé: Navidades hogareñas de dos triunfadores
Estos dos deportistas brindan juntos por un año en el que quieren repetir sus éxitos profesionales.

INFORME: LA DECADA DE LOS 80

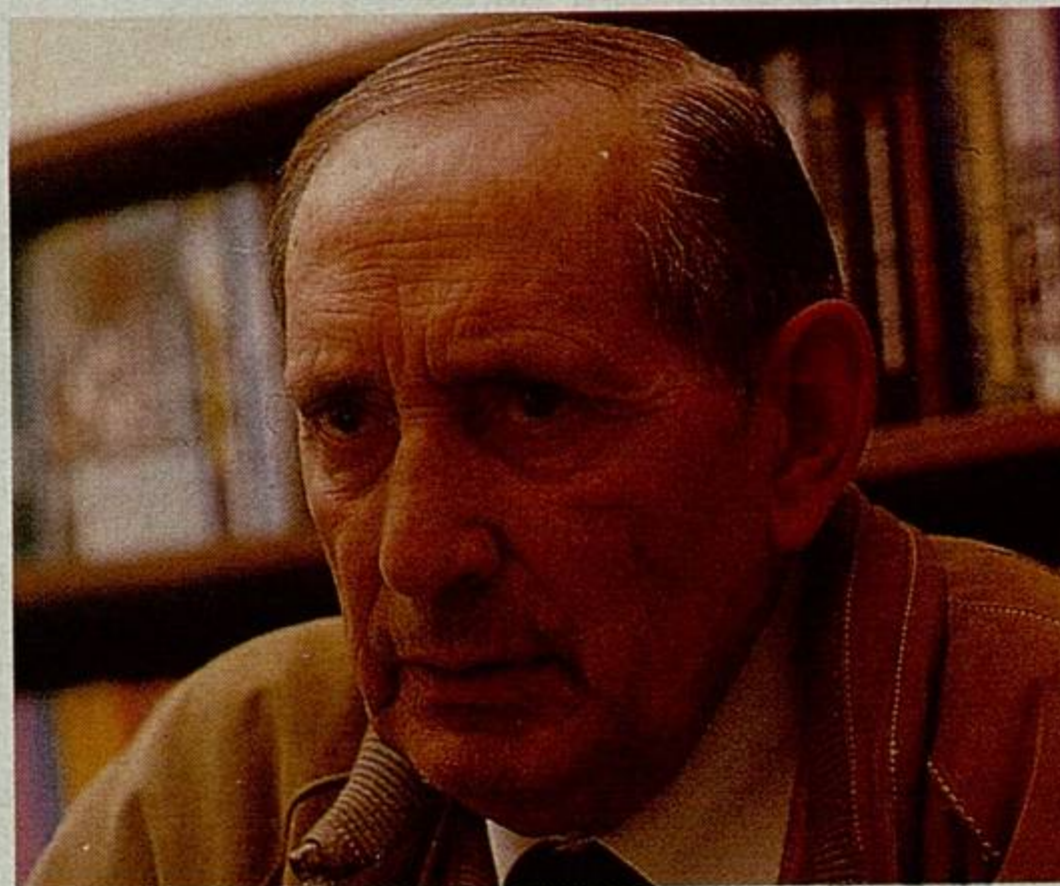
- 16 El álbum de 1988
- 18 Los sindicatos paralizan el país el 14-D
- 22 George Bush, un hombre para la Casa Blanca
- 24 Doping, rey del deporte
- 26 Preysler-Boyer, una boda sin campanas
- 27 Tarradellas, el adiós de un estadista

REPORTAJE

- 34 «Boom» del transporte aéreo internacional de mercancías
El servicio de carga de Iberia opera con 60 países, en Europa, Asia y América.

SECCIONES

- 36 Belleza: De cabeza a la Navidad
- 38 Cultura: Los últimos títulos de Tola y Caballero Bónald y la exposición de Florencio Aguilera



JOAQUIN AMESTOY



Bibi Andersen, chica favorita.

EQUIPO FRANJA

El académico Delibes, que acaba de publicar «Mi vida al aire libre», estrena su propia década, la de los 70 años.

- 40 Gente joven: Alex & Cristina, Franco de Vita y María José Santiago
- 42 Motor: Expomotor Competición
- 43 Gastronomía: París al sol
- 45 Salud: Menú navideño para diabéticos
- 54 Mis chicas favoritas: Bibi Andersen
- 56 Horóscopo
- 57 Con chispa: Raúl Sender
- 62 Humor: «Inocencio el pesimista», por Chumy Chúmez

Pasatiempos

GENTE GUAPA

- 58 Navidad, dulce Navidad
- 61 La crónica social de Irene Barreiros

Las hermanas Marta y Loreto Valverde celebran unas Navidades familiares, como muchos otros rostros populares que publicamos en nuestra sección «Gente Guapa».



NEWS

REVISTAS

- 46 «Esto es chupi»
Galletas con mensaje.

Paloma San Basilio, madrina de una niña india a través de Ayuda en Acción.



EFE

AREA DE DIFUSION

Este número se vende conjunta e inseparablemente con los siguientes diarios: «DIARIO DE CADIZ» (Cádiz) ■ «DIARIO DE JEREZ» (Jerez) ■ «DIARIO DE LEON» (León) ■ «DIARIO DE MALLORCA» (Palma de Mallorca) ■ «DIARIO DE NAVARRA» (Pamplona) ■ «EL COMERCIO» (Gijón) ■ «EL DIARIO MONTAÑES» (Santander) ■ «EL NORTE DE CASTILLA» (Valladolid) ■ «HERALDO DE ARAGON» (Zaragoza) ■ «HOY» (Extremadura) ■ «HUELVA INFORMACION» (Huelva) ■ «IDEAL» ■ «LA RIOJA» (Logroño) ■ «LA VERDAD» ■ «LA VOZ DE GALICIA» (La Coruña) ■ «LAS PROVINCIAS» (Valencia) ■ «YA» (Madrid) ■ Todos ellos controlados por





MD

EN 1990 ESTRENARA DECADA PROPIA: LA DE LOS 70 AÑOS

MIGUEL DELIBES

EL ESCRITOR, EL HOMBRE

Le aterroriza el avión, le impresiona la muerte, se rebela contra la destrucción de la naturaleza, abandera la solidaridad humana y confiesa, con humildad, que ha llegado a escribir más de cuarenta obras y ha conseguido premios gracias a Angeles, su mujer. «Ella me redimió.» Idealista, unamuniano, combativo y evocador, Miguel Delibes, miembro de la Real Academia Española desde 1973, acaba de publicar su última obra, «Mi vida al aire libre». Y simultáneamente a este previsible éxito literario, Delibes recrea en la escena de Madrid dos personajes antológicos de sus novelas: Carmen en «Cinco horas con Mario» y Pacífico en «Las Guerras de nuestros antepasados»

EN su casa de Valladolid recuerda su niñez —«fui muy neurótico»— sus obsesiones, su pasión por la caza, sus comienzos como dibujante en «El Norte de Castilla» —ha desgranado en él casi 50 años de su vida—, su amor por la tierra castellana y sus desazones políticas cuando capitaneaba el periódico. «La ley de Fraga pretendió traer libertad a la prensa española y nació bajo la consigna de que los periódicos no podíamos comentarla». Y sería Fraga quien, junto con el entonces director general Jiménez Quílez, le hiciesen saltar a Delibes la dirección del periódico «mediante un ardiz maquiavélico, poco digno». «Hoy, la prensa española —comenta— ha mejorado mucho literaria y técnicamente. Pero existe ahora cierta propensión al amarillismo, al sensacionalismo, que los propios periodistas deberíamos esforzarnos en cortar. La manipulación de las entrevistas, por ejemplo, es un hecho: Desde reducir las a las cuatro preguntas que a la publicación interesa, hasta inventar

una entrevista entera, pasando por la artimaña de juntar dos respuestas a preguntas que nada tienen que ver entre sí para conseguir un título escandaloso; todo parece valer. Tal vez convendría constituir un órgano entre los profesionales del periodismo que velase por la ética de este medio».

Cruza los brazos sobre una mesa cuadrada en un lugar de su despacho. Es alto y magro de carnes. Habla con voz grave y queda. Su rostro está curtido por el viento castellano. Cada día recorre una decena de kilómetros y los fines de semana, caza o pesca, según se tercie. En Valladolid, en diciembre, hace un frío húmedo. Su casa es un dúplex agradable en el centro de la ciudad. Amurallado en miles de libros, cuadros importantes y fotografías evocadoras, el escritor se inquieta por los cambios climatológicos, por esa capa de ozono agujereada sin piedad y por los desmanes que provoca el hombre. En su obra hay una preocupación, el hombre. Pero, sobre todo, su soledad, su desamparo».

—El mundo que hemos creado está bastante deshumanizado. La Naturaleza está amenazada. Los ríos están muertos ya, los mares agonizan, la estratosfera está malherida, la atmósfera contaminada. Urge una solución universal.

—Se habla de que es posible que le concedan el Premio Nobel...

—No, no. Al Premio Nobel hay que decirle adiós. El Premio Nobel llama una vez cada generación. No hay más que examinar la marcha de ese premio que tiene que atender a un montón de lenguas, un motón de nacionalidades, un montón de exigencias, un montón de grandes escritores que hay en todas partes del mundo. Aquí ha llegado en 1989 y no volverá hasta el año dos mil y pico... Y

«ESCRIBO
PORQUE
TENGO
NECESIDAD
DE
COMUNICAR
ALGO»

MD

●●●/ yo en el año dos mil pico
estaré criando malvas...

Angeles. Habla con pausa. Tiene una mirada lánguida muy azulada. «Estoy ahí con mi mujer». Sus ojos se estrellan contra una fotografía-mural espléndida. Angeles es joven, bella. Su rostro es sereno. «Murió el 22 de noviembre de 1974. Fue el momento más duro de mi vida».

La muerte de Angeles fue para el escritor un dramático zarpazo. Juntos habían vivido una romántica historia de amor. Y entonces, en aquel año 1974, todos los personajes atormentados de sus novelas se aglutinaron en él. Pero sobre todo era Pedro, el protagonista de «La sombra del ciprés es alargada», la novela más autobiográfica, y cuyo final trágico, con la pérdida de Jane, era como el desenlace premonitorio inquietante en la vida real del autor.

—Era mi primera novela y un reflejo de mi vida interior. La preocupación de Pedro, el protagonista, era la mía de niño, aunque sin llegar a sus extremos de renuncia. Era la novela de un ser atormentado... Y aquel final no podía ser otro.

—Le obsesiona la idea de la muerte. Crea finales trágicos, como pretexto para hablar de la muerte.

—Me impresiona mucho la muerte. Sobre todo, la muerte de las personas que amo. Me inquieta mi trance físico, cómo será mi desaparición, si tendré dolores, si estaré consciente... Pero, sobre todo, me ha obsesionado desde chico, más que mi propia muerte, la de las personas de las que dependía mi vida. Yo era un niño muy neurótico y recuerdo que me perseguía la idea del cadáver de mi padre que era bajado por las escaleras. Mi padre se había casado mayor, a los 42 años... Claro que yo nunca hablaba de esto con mis hermanos... Y aquellos presentimientos no se cumplieron. Me confundí, porque mi padre murió en la misma casa donde había nacido, y el mismo día en que había nacido en el pueblecito de Molledo-Portolín, en la montaña, en Santander. Fue una cosa muy bella para contarla y muy triste para vivirla.

—¿Pero usted cree en el más allá?

—Tengo las dudas unamunianas, aunque no he hecho de ellas el eje de mi literatura. Quiero creer que el hombre no es un sim-



«AL PREMIO
NOBEL HAY QUE
DECIRLE ADIOS.
LLAMA UNA VEZ
CADA
GENERACION»

**MIGUEL
DELIBES**

ple tubo de carne sometido a reacciones físico-químicas.

Un padre tan enteco... Su último libro, «Vida al aire libre», es un delicioso libro evocador. Refleja con ternura su niñez, su educación liberal, sus padres...

—Don Miguel, ¿era aquella una época inolvidable?

—Es muy difícil decidir qué época de la vida es mejor. Todas han tenido dificultades, contrariedades y encantos. Pero quizás la infancia sea más añorable. Porque las contrariedades, aunque parezcan grandes son pequeñas. Y a los 8 ó 10 años, una contrariedad por la mañana no significa nada por la tarde. Por eso creo que la infancia es la etapa de la vida que de verdad merece la pena ser vivida.

—Pero también hay en su libro reciente otras memorables. Cuando viajaba en aquella moto «Montesa», con su mujer de «paquete» y habla del invento protector, sobre las piernas, para evitar picotazos lacerantes...

—Aquella fue otra época muy grata de mi vida. Me casé muy enamorado, vinieron los hijos... Mi mujer me acompañaba en la moto. Angeles era audaz. Quizás el hombre, en aquellos años, abusaba de su prepotencia y la mujer se do-

blegaba más fácilmente a los deseos del marido.

—Pero, ¿cómo un señor tan serio como usted, en la primavera del 67 se convierte en un «play boy»?

—¡Oh, no, no!... Yo jamás he sido un «play boy». Eso es lo que la gente, entonces, pensó de mí. Y todo porque iba a jugar al tenis con mi amigo Luis Pérez Pellón en un coche descapotable aparatoso. La gente estaba desconcertada. Me miraba y luego iba a cotillearlo con mi mujer. No le pega nada a tu marido, decían. Yo iba a jugar al tenis, muy feliz, a una modesta sociedad deportiva, sin respetos humanos. Marchábamos a las ocho de la mañana. Regresaba a casa a las nueve, desayunaba y me ponía a trabajar. Me hacía tres o cuatro horas de novela. Por la tarde, iba al periódico. De «play boy», nada. Era un gran trabajador que hacía deporte.

Una vida de infarto. Su vida es casi de colapso. Nace en Valladolid en 1920. Es el tercero de ocho hermanos. Su padre, don Adolfo Delibes, es catedrático de Derecho Mercantil. Miguel Delibes estudia Comercio, Derecho y Artes y Oficios. Y dibuja, escribe, se hace periodista y más tarde se convierte en catedrático de Derecho Mercantil, como su padre. Siete hijos, más de cuarenta novelas, la dirección de «El Norte de Castilla», largos viajes al extranjero y más de media vida en una intensa actividad al aire libre, —caza, pesca, ciclismo y fútbol—. Y una pasión, Castilla.

Desde las páginas del periódico luchará con tesón para librar al campesinado de su pobreza, para que le eleven el precio del trigo, para que le paguen sus cosechas catastróficas. «Pero no sólo nuestras campañas agrarias fueron importantes —aunque con poco provecho—, sino las de justicia social. Creamos las páginas «Caballo de Troya». Tenían otro contenido. Había una necesidad de nivelación social, justicia... Empezaron plumas tan buenas como las de Jiménez Lozano, Manuel Leguineche, Paco Umbral...»

—Hace relativamente poco tiempo escribió un libro distinto: «Cartas de amor de un sexagenario voluptuoso». Dígame, don Miguel, ¿cómo nacen sus personajes? ¿Por qué escribe?

—... Escribo porque tengo necesidad de comunicar algo. Creo que el hombre moderno está sólo y

creo también que está acosado por la fuerza que él mismo ha desplegado. Acosado por la violencia como «Las guerras de nuestros antepasados», acosados por la estulticia, como «Cinco horas con Mario»... Pienso que si reviso toda mi obra sólo encuentro dos libros profundamente optimistas, que son «Diario de un cazador» y «Mi vida al aire libre». En realidad, tengo un pesimismo congénito, pero no soy de ceño arrugado... Me referiré a las «Cartas de amor de un sexagenario voluptuoso». Nació exactamente como empieza el libro. En la antesala de un dentista cogí una revista y vi el consultorio sentimental. Lo leí y me dije, qué cantidad de soledades hay en esta página. Y entonces se me ocurrió escribir una novela epistolar, cosa que no había hecho nunca. Fue una idea que me asaltó casi como me asaltó «Las ratas». Surgió esta novela viendo cazar ratas a un ratero en un pueblecito de la provincia de Segovia. Pegué la hebra con él. En aquel personaje vi retratada toda la pobreza de Castilla.

—Delibes ama a sus personajes. Transmite en ellos sus inquietudes. En ocasiones traza perfiles objeti-

«LA PRENSA ESPAÑOLA HA MEJORADO MUCHO LITERARIA Y TÉCNICAMENTE, PERO EXISTE AHORA UNA CIERTA PROPENSION AL AMARILLISMO»



vos, ajenos a él, como «Cartas de amor de un sexagenario»... Pero a veces aquellos personajes a los que ha dibujado el alma se le rebelan. Los protagonistas de «Cinco horas con Mario» se le han rebelado.

—Cuando escribí el libro yo era un furibundo partidario de Mario. Puse una mujer tonta reprochándole lo que yo defendía. Pero ahora, de acuerdo con las nuevas generaciones que van a ver la obra, creo que en Mario hubo una concentración egoísta en su relación con Carmen, su mujer. Me lo hizo ver la actriz Lola Herrera, «Carmen». Mario, más que preocuparse tanto de los artículos del periódico y de su pureza, debía haberse dedicado más a su mujer. Yo era Mario... aquellos eran retazos de mi vida..., las anécdotas de tirar un lechazo por el hueco de la escalera, lo de sufrir una agresión de un guardia y levantarme contra esa tiranía, perder un piso oficial por una rebeldía... Eran anécdotas mías...

—¡Cielos, don Miguel! ¿y qué dijo Angeles de aquella obra?

—Pues no le divirtió mucho. Quizás pensaba que la gente creería que era Carmen, la espo-

sa de Mario. Y Angeles, mi mujer, era su antítesis: era mucho más inteligente que yo, más preparada y quien me acercó a la lectura. Cuando yo tenía 17 años y ella 15 —entonces nos hicimos novios—, la que me aficionó a leer fue ella. Era una lectora apasionada. Yo no. Angeles me hizo otra persona. La que me redimió de ser tan ignorante como «Carmen» fue Angeles... Y aquella fórmula, Angeles-Miguel dio siete formidables frutos.

—En esto soy muy poco modesto. Son unos chicos estupendos. En nuestros hijos hay cuatro biólogos, un arqueólogo, una licenciada en Arte y una licenciada en Literatura... Y once nietos. ¿Sabe que uno de ellos es jugador de baloncesto? Con 16 años mide más de 1,90. Reconozco que una parte muy importante de mi vida la he dedicado a mi familia. Me ha proporcionado grandísimas satisfacciones. Me hace feliz el entorno familiar. Pero de ninguna manera el panorama universal.

MARIA JOSE VIDAL
Fotos: JOAQUIN AMESTOY

Ralla Fácil

EL NUEVO RALLADOR VALIRA

F U N C I O N A S I N P L A T O .

POR UN MOMENTO PON A FUNCIONAR TU IMAGINACIÓN.

IMAGINA, POR EJEMPLO, QUE TU RALLADOR NO NECESITA PLATO PORQUE LLEVA UNA CUBETA INCORPORADA.

QUE NO SE MUEVE PORQUE DISPONE DE UN MANGO PARA ASIRLO.

QUE NO SE DESLIZA PORQUE TIENE CUATRO PIES DE APOYO.

Y QUE NO TE LIMITA PORQUE TIENE UN RALLADOR, MÁS FINO, DE RECAMBIO.

ESTO ES EL RALLA-FÁCIL VALIRA.

LA FORMA MÁS LIMPIA, MÁS RÁPIDA Y MÁS EFICAZ DE RALLAR.

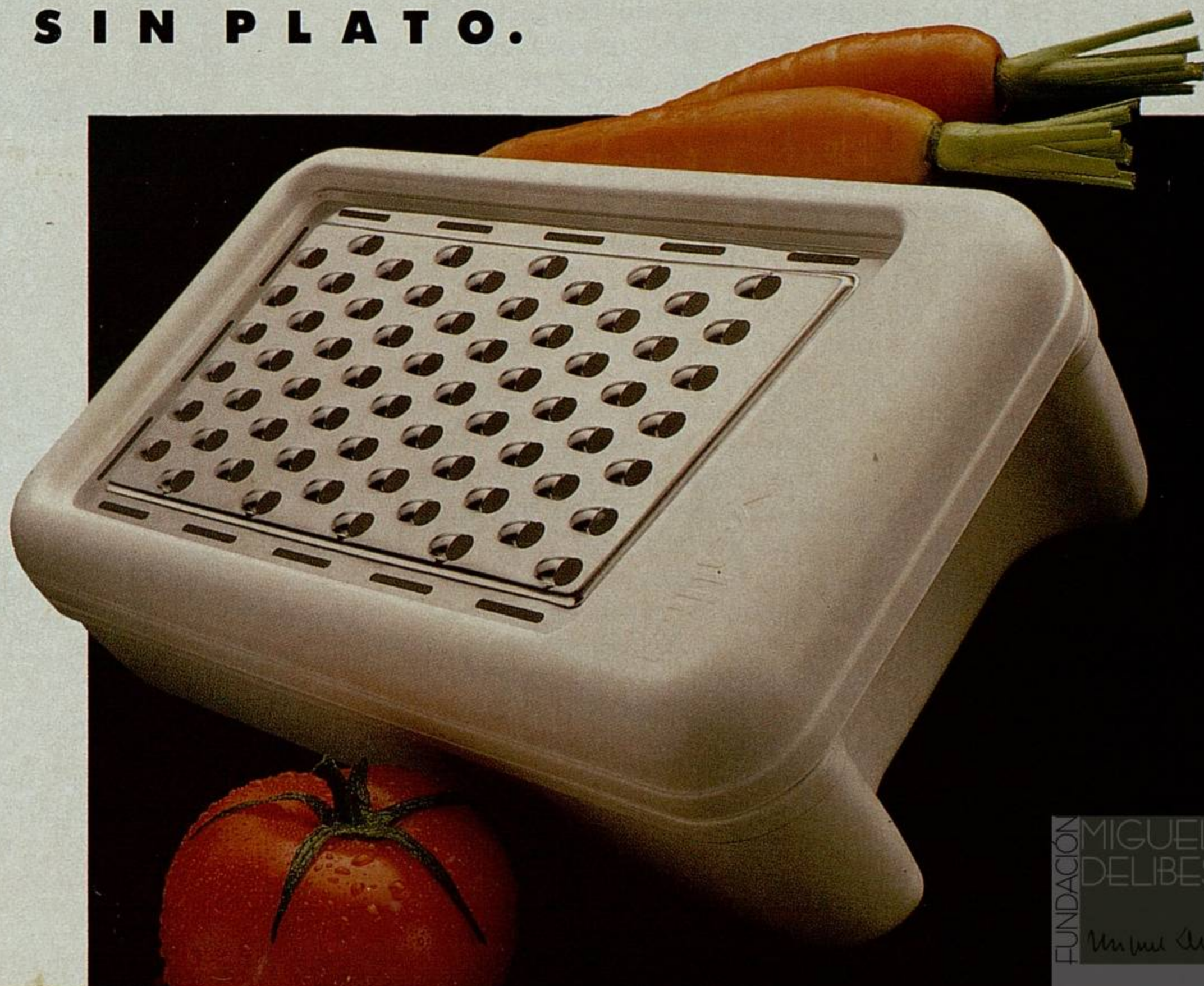
LA MÁS CÓMODA.

UNA VEZ MÁS VALIRA HA PUESTO A FUNCIONAR SU IMAGINACIÓN

CONVIERTIENDO LO COTIDIANO EN ALGO EXTRAORDINARIO.

SE PRESENTA EN AMARILLO Y EN BLANCO.

valira[®]
El menaje de nuevo diseño.



FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES